Revista

de

Ciencias Económicas

Publicación mensual del "Centro estudiantes de ciencias económicas"

Director:

Rómulo Bogliolo

Administrador: Roberto E. Garzoni

Sub-administrador: Rafael Sánchez

Redactores

Italo Luis Grassi - Mauricio E. Greffier - James Waisman Juan R. Schillizzi - Juan F. Etcheverry - José E. Griffi

Año VII

Septiembre de 1918

Núm 63

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CHARCAS 1835
BUENOS AIRES

Teoria de los costos comparativos

Dentro de la política comercial constituye un problema de especial interés la organización del comercio internacional, que reconoce como fundamento la existencia de diferencias entre los costos comparativos de los artículos objeto del mismo. La comparación debe hacerse entre la totalidad de las mercaderías que se cambian entre los países considerados.

Cada país considera ventajoso exportar los artículos que produce con un costo más reducido e importar los que le representan un costo superior al de los demás Estados. Así, a Italia le convenía vender su trigo a Alemania adquiriendo en cambio hierro, comercio que le resultaba igualmente ventajoso al imperio germánico.

La influencia de los costos comparativos en el comercio internacional es tan predominante, que un país puede tener interés en importar una mercadería que podría producir a un precio más reducido, para dedicar la totalidad de sus energías a la producción de otro artículo que le resulta de un costo aún más bajo. Stuart Mill, en sus Principios de economía política trae un ejemplo interesante de las relaciones comerciales de Suecia con la Gran Bretaña. Cairnes estudia el hecho histórico de las colonias australianas que consideraron ventajoso dedicarse a la explotación de los yacimientos auríferos e importar maderas y otros productos que podían producir en abundancia.

En síntesis, diremos que la condición esencial para que el cambio internacional se realice entre varios países, es que los costos comparativos sean desiguales, procurando a ambos mercados una economía de costo o permitiéndole adquirir con un costo igual una mayor cantidad de bienes. Cuanto mayor sea la diferencia, mayor resulta ser el comercio internacional. Esnecesario establecer la distribución de las ventajas que el mismo reporta, entre los diversos países que lo realicen.

Supongamos dos países: Francia y Gran Bretaña, que únicamente puedan cambiar trigo y hierro, cuya producción essusceptible de aumentar en la misma proporción que la intensidad de la demanda. Además, se supone que el comercio se hace en forma de trueque, bajo el régimen de la libre concurrencia, sin gastos de transporte, ni obstáculos a la libre circulación.

La Gran Bretaña produce con el mismo costo 10 toneladas. de trigo y 20 de hierro, mientras que Francia obtiene con el mismo costo 10 de trigo y 15 de hierro. Se tiene:

Gran Bretaña:	 10	trigo	 20	hierro
Francia	 10	•••	 15	,,

De acuerdo con la teoría de los costos comparativos, la Gran Bretaña se dedicará a la producción del hierro y comprará el trigo a Francia en cambio del hierro que este país le ha de adquirir, por cuanto empleará sus actividades en el cultivodel trigo. En esta forma el intercambio resulta ventajoso para ambas partes.

Esta explicación puede hacerse gráficamente. Sobre el eje de las abcisas OA (gráfico N.º 1) se señala el costo OX de una

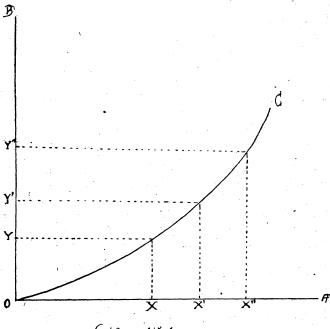
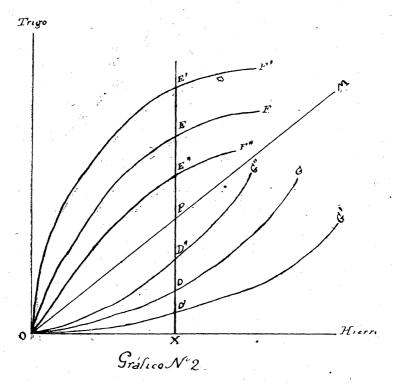


Grafico Nº 1

cantidad de hierro con la cual se puede obtener una cierta cantidad de trigo, cuyo costo lo llevamos sobre el eje de las ordenadas OB y será OY.

Procediendo en la misma forma para el algodón y el vino, indicados por OX' y OY', respectivamente, y con otros artículos, se formaría la curva OC, que representa los costos comparativos en un país determinado. Gran Bretaña y Francia, tendrán en el ejemplo considerado, su respectiva curva que señalaremos por OF y OG (gráfico N.º 2). En la curva de la



Gran Bretaña, la abeisa OX indica la cantidad de hierro que tiene el mismo costo que la cantidad de trigo representado por la ordenada XD. El costo es igual para ambos artículos, obteniéndose mayor cantidad de hierro que de trigo, por lo tanto es conveniente la producción del hierro. En la curva de Francia, por una abeisa OX que representa una cantidad de hierro se tiene una ordenada XE correspondiente a trigo, producido en mayor cantidad con igual costo; luego Francia se dedicará al cultivo de este cereal.

Si cada país produce la totalidad de las mercaderías que

necesita para su consumo, se tendría un rendimiento de:

pero, en cambio, si cada uno de ellos se dedica a producir aquellos para los cuales tiene más aptitud, la prorucción sería de:

resultando un beneficio de 5 hierro. Este beneficio es tanto mayor cuanto más grande es la diferencia de los costos comparativos. Si se tuviera:

resultará una ganancia de 18 hierro.

El problema a resolver, es la distribución de este beneficio entre los dos países que realizan el comercio, que ha de depender de la fijación de la tasa del cambio, que Walras define como la cantidad de una mercadería a que debe darse para obtener un artículo b.

La tasa del cambio no puede ser fijada en 10 trigo por 20 hierro, por cuanto el beneficio sería en su totalidad para Francia; tampoco puede establecerse en 10 trigo por 15 hierro, pues la ganancia sería toda para Gran Bretaña. Por lo tanto, la tasa de cambio, quedará fijada entre

si se exprresa por 10 trigo = 16 hierro el beneficio será de 4 hierro para Gran Bretaña y 1 para Francia.

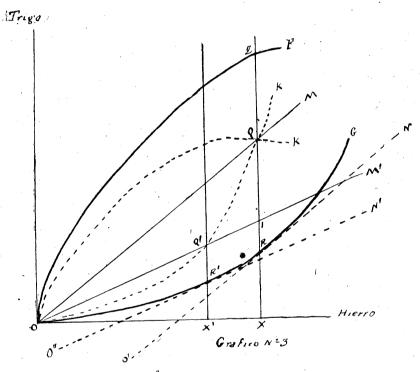
En el gráfico N.º 2 consideramos que la línea OM indique la tasa de cambio, situada en el límite de los costos comparativos. Resulta que la Gran Bretaña con una cantidad OX de hierro obtiene XP de trigo y que Francia por una cantidad OX de hierro da solamente XP de trigo. El beneficio para la Gran Bretaña es DP = XP — XD; para Francia es EP = XE—XP; En estas condiciones, cada país tiene interés en dedicarse a la producción de las mercaderías de un costo más reducido, para obtener por intercambio aquellos de un costo más elevado. Las ventajas aumentan a medida que crece la diferencia entre los costos comparativos y viceversa.

En efecto si las curvas OF y OG toman las posiciones respectivas de OF' y OG' las ventajas serán: para la Gran Bretaña: XP — XD' = PD' > PD y para Francia:

XE' — XP = PE' > PE. Si las curvas toman respectivamente las posiciones OF'' y OG'' las ventajas serán: para la Gran Bretaña: XP — XD'' = D'' P < PD; para Francia XE'' — XP = PE'' < PE. Si las dos curvas se encuentran toda ventaja desaparece.

La tasa de intercamibo en el comercio internacional depende de la intensidad de la demanda de cada país, pero siempre está en los límites establecidos por los costos comparativos.

Consideramos el gráfico N.º 3, cuya tasa de cambio es OM:



la Gran Bretaña obtendrá el máximum de beneficio, cuando sea más distante la curva OG de los costos comparativos de la línea OM.

El punto R de tangencia de la línea ON, paralela a OM, con la curva OG, indica la mayor distancia de la tasa de cambio con los costos comparativos. La Gran Bretaña tendrá entonces interés en dar la cantidad OX de hierro para obtener XQ de trigo, por cuanto le proporciona el máximo de ganancia representdo por RQ.

Supongamos una tasa de cambio distinta, OM'; el beneficio será siempre el de mayor distancia con la curva de los

costos comparativos, que en este caso es el punto de tangencia R'. Gran Bretaña tendrá interés en dar OX' de hierro para obtener X'Q' de trigo, por cuanto obtiene un beneficio máximo representado por R'Q'. Si consideramos otras tasas de cambio se indicaría una serie de puntos representativos de la conveniencia de hacer el cambio del hierro por el trigo en razón del máximo de ganancia que representa.

Uniendo estos puntos se tendría la curva OK, que indica para cada tasa de cambio, la cantidad de hierro que la Gran Bretaña tiene conveniencia en vender. Procediendo en la misma forma para Francia, se formaría otra línea OK' que expresaría la ventaja de ofrecer cantidades determinadas de trigo. Estas dos curvas representan las ofertas y demandas, y su intersección Q la tasa de cambio de equilibrio y la distribución entre ambos países del beneficio del comercio. Con la tasa de cambio OM, la Gran Bretaña obtiene un beneficio de RQ y Francia de ZQ, siendo la ganancia total de RZ = ZQ -|- RQ.

En el comercio internacional, al estudiarse la teoría de los costos comparativos, hay que tener presente las variaciones en la producción de los artículos considerados. Además, los gastos del transporte reducen los beneficios del cambio, sin exceder de determinado límite, pues traería como consecuencia la supresión del comercio. El mismo efecto tiene los derechos de aduana y los demás obtáculos a la libre circulación de las mercaderías.

El problema de los costos comparativos presenta numerosos aspectos complementarios de los enumerados en este artículo, que merecen ser estudiados, dada la importancia que revisten la celebración de los tratados de comercio.

MAURICIO E. GREFFIER.